

## Las mujeres pirenaicas y la emigración en el siglo XIX

MARIE-PIERRE ARRIZABALAGA

*Université de Cergy-Pontoise*

La historia de la emigración de las mujeres pirenaicas a América durante el siglo XIX no se puede entender sin estudiar la historia de la familia, en particular las estructuras familiares, los derechos y poderes de cada persona dentro de la familia, el sistema de herencia tras la imposición del Código civil de 1804 y las nuevas condiciones legales, económicas y sociales que aparecerán con la industrialización, la urbanización y la emigración desde mediados del siglo XIX. Todos y cada uno de estos aspectos han afectado a los destinos individuales de los hombres y, naturalmente, de las mujeres.

Las investigaciones históricas sobre la emigración pirenaica de los últimos 150 años han revelado muchos elementos, sobre todo acerca de la emigración de los vascos y de los bearneses, las poblaciones del Oeste de los Pirineos. Las estadísticas demográficas pirenaicas de la emigración internacional parecen impresionantes en comparación con otras zonas de los Pirineos, pero también en comparación con otras partes de Francia (como los Alpes franceses<sup>1</sup>, Alsacia<sup>2</sup>, Barcelonnette<sup>3</sup> en particular). Pero sabemos poco sobre la emigración de las mujeres del País Vasco, de Bearn o de otras partes de Francia a América. A pesar de que ellas no emigraron a América tanto como los hombres, lo cierto es que

---

<sup>1</sup> GRANET-ABISSET, Anne-Marie, *La Route réinventée. Les migrations des Queyrassins aux XIXe et XXe siècles*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, 1994.

<sup>2</sup> FOUCHE, Nicole, *Emigration alsacienne aux Etats-Unis, 1815-1870*, Paris, Publications de la Sorbonne, 1992.

<sup>3</sup> Leer el trabajo de Elena Cuq-Monges.

son muchas las que se marcharon de Francia para vivir en América. Además, como veremos, las mujeres cumplían unas funciones específicas en esta emigración, particularmente en la creación y el desarrollo de las comunidades vascas y bearnesas en América.

A pesar de la impresionante emigración de hombres y mujeres pirenaicos a América, no sabemos mucho acerca de estas últimas, en particular las razones de su emigración, sus condiciones de vida, sus destinos y su integración en América. Varios investigadores se han ocupado de las experiencias de los hombres considerando que serían las mismas en el caso de las mujeres, puesto que ellas seguían a los hombres y dependían totalmente de ellos. De esta forma, los destinos de las mujeres serían los mismos que los de los hombres. Además, los oficiales de los registros civiles que contabilizaban los hogares en los censos de población en Francia y en América también consideraban a las mujeres como dependientes de un hombre, y no registraban jamás el apellido de soltera de las mujeres, sino sólo el de los maridos. Sin embargo, sin este apellido no podemos trazar sus orígenes. En tales condiciones, parece difícil abordar el estudio de las experiencias y de los destinos de las emigrantes.

A pesar de esta gran emigración pirenaica, tenemos que señalar que los franceses no emigraron a América tanto como los ingleses, alemanes y escandinavos, o como los españoles, los portugueses y los italianos. Esto es debido al hecho de que, ya en el siglo XVIII, con adelanto pues con respecto al resto de Europa, los franceses habían adoptado prácticas demográficas malthusianas que consistían en limitar la población a dos o tres niños por término medio, mientras que en otros países europeos las familias tenían por regla general más de tres niños. Ello significa que Francia no conoció una presión demográfica similar a la de otros países europeos. En el siglo XIX, cada familia generalmente limitaba los nacimientos a dos niños, salvo las familias de pueblos de montaña como los Pirineos y los Alpes, donde las familias seguían teniendo de tres a cuatro niños por término medio.<sup>4</sup>

Parece que, proporcionalmente, la población francesa creció poco en comparación con otros países europeos durante los siglos XVIII y XIX. Su aumento demográfico, pues, no justificaba una emigración intensa a América en el siglo XIX, en todo caso no en la medida de lo que sucede en otros países europeos. Mirando más de cerca, nos damos cuenta de que había un aumento demográfico importante en Francia, pero éste afectaba a las regiones rurales y de montaña. El excedente demográfico no era tan importante, y la población excedentaria se

---

<sup>4</sup> ARMENGAUD, André, *Les Populations de l'Est-Aquitain au début de l'époque moderne. Recherches sur une région moins développée (vers 1845 - vers 1871)*, Paris, 1961; CHEVALIER, Michel, *La Vie humaine dans les Pyrénées ariégeoises*, Paris, 1956; ETCHÉLECOU, André *Transition démographique et système coutumier dans les Pyrénées occidentales*, Paris, 1991; LEFEBVRE, Théodore, *Les Modes de vie dans les Pyrénées Orientales*, Paris, 1933.

desplazaba más bien hacia las ciudades francesas (la capital, París) que a América. Es decir que la emigración era relativamente pequeña. Esta emigración, bien transatlántica, bien a España o a las colonias francesas, afectaba más a las regiones donde la población seguía aumentando, es decir, las que no adoptaban prácticas demográficas malthusianas, sobre todo las poblaciones de las regiones pirenaicas, alpinas o del centro de Francia (como Cantal<sup>5</sup>).

Dentro de estas regiones, el País Vasco francés y Bearn (al este del País Vasco) han conocido una emigración hacia América muy importante desde mediados del siglo XIX hasta los años 1960, con altibajos en las estadísticas según los decenios. Lo que es seguro es que el estudio de estas estadísticas de población no dice mucho sobre las mujeres. Tenemos que usar diferentes documentos, archivos y metodologías para estudiar la emigración de las mujeres pirenaicas. Como veremos, sólo el estudio de la familia (el estudio de genealogías) permite un mejor conocimiento de las razones de la emigración de las mujeres a América, sus condiciones de vida, sus destinos y su integración. Las mujeres no se marchaban a América en las mismas condiciones que los hombres. Además, no eran totalmente sumisas y dependientes con respecto a los hombres. Finalmente, ellas no tenían el mismo interés que los hombres por marcharse a América. Al parecer, la vida de estas mujeres emigrantes en América era difícil y no era muy atractiva.

Antes de estudiar esta emigración, tenemos que analizar las estadísticas demográficas generales. ¿Cómo ha aumentado la población pirenaica del departamento “Basses-Pyrénées” (el País Vasco y Bearn) durante el siglo XIX y principios del siglo XX? ¿Cuántos individuos han emigrado a América? ¿En qué proporción emigraban las mujeres? Y sobre todo, ¿por qué no emigraban tanto como los hombres?.

### Las estadísticas generales de población

Las estadísticas generales o globales de los censos de población del País Vasco y de Bearn en el siglo XIX indican que la población ha aumentado mucho desde 1806 hasta 1846, un aumento de 74.330 personas o sea del 19,4% de la población. Después, ha descendido considerablemente hasta 1906, una disminución de 32.515 personas, el 7,1% de la población (Tablas 1 y 2). A pesar de esta disminución, los censos indican que la población en el País Vasco y Bearn juntos no descendió porque en 1806 había 383.502 residentes mientras que en 1906 había 425.317 residentes, un aumento de 41.815 personas dentro del siglo XIX, o 10,9% de la población (Tablas 1 y 2). La disminución de los nacimientos

---

<sup>5</sup> DUROUX, Rose, *Les Auvergnats de Castille. Renaissance et mort d'une migration au XIXe siècle*, Clermont-Ferrand, 1992; Del mismo autor, “The temporary migration of males and the power of females in a stem-family society: the case of 19th century Auvergne”, in *The History of the Family, an International Quarterly*, 1, 2001, 33-50.

y del tamaño de las familias (de cuatros niños por familia durante la primera mitad del siglo XIX a tres niños durante la segunda mitad del siglo) no justifica esta evolución. La población no ha bajado durante la segunda mitad del siglo únicamente porque la gente no tenía tantos niños como antes. La causa real de esta disminución es la migración de vascos y bearneses a las ciudades francesas y la emigración a América. Según las estadísticas demográficas publicadas por la historiografía, sabemos que durante el siglo (entre 1836 y 1901) la población rural ha disminuido mucho, de 81,4% de la población viviendo en poblaciones rurales en 1806 a 57,9% en 1906, mientras que la población urbana de Francia ha crecido del 18,6% de la población viviendo en ciudades en 1806 a 42,1% en 1906 (Tabla 3).

Tabla 1. Población del departamento “Basses-Pyrénées” (el País Vasco y Bearn) en el siglo XIX<sup>6</sup>

Censos	Población	Evolución
1806	383.502	
1831	428.389	+ 44.887
1836	446.552	+ 18.163
1841	451.683	+ 5.131
1846	457.832	+ 6.149
1851	446.997	- 10.835
1856	436.442	- 10.555
1861	436.628	+ 186
1866	435.486	- 1.142
1872	425.380	- 10.106
1876	433.661	+ 8.281
1881	434.817	+ 1.156
1886	433.069	- 1.748
1891	425.326	- 7.743
1896	423.646	- 1.680
1901	427.446	+ 3.800
1906	425.317	- 2.129

<sup>6</sup> Archivos: *Dénombrement de la population du département des Basses-Pyrénées*, Vincennes, Archives militaires du château de Vincennes, 1801; Pour les recensements quinquennaux des communes des Pyrénées-Atlantiques entre 1830 et 1873: *Annuaire administratif, judiciaire et industriel du département des Basses-Pyrénées*, Pau, Beronese, 1830-1873; Pour les données démographiques depuis 1873: “Pyrénées-Atlantiques. Un siècle de démographie, 1876-1975”, *Vues sur l'économie d'Aquitaine*, n. 3, 1980.

Tabla 2. Evolución de la población de Basses-Pyrénées (País Vasco y Bearn) en el siglo XIX

Censos	Evolución	Porcentaje
1806-1846	+ 74.330	+ 19,4%
1846-1906	- 32.515	- 7,1%
1806-1906	+ 41.815	+ 10,9%

Tabla 3. Porcentaje de la población urbana y rural en Francia en el siglo XIX

Censos	% Población rural	% Población urbana
1806	81,4%	18,6%
1906	57,9%	42,1%

Para los políticos franceses, los de los ayuntamientos vascos y bearneses en el siglo XIX y la historiografía, la causa principal de la disminución de la población era la emigración. Algunos de ellos la consideraban incluso perjudicial para el progreso económico del País Vasco y de Bearn. En realidad, según la corriente historiográfica en la que se sitúan, los investigadores proponen diferentes interpretaciones sobre esta emigración: algunos la consideran peligrosa para el futuro económico del país,<sup>7</sup> y otros la califican de benéfica<sup>8</sup>. En todo caso, la emigración aumenta mucho a lo largo de este siglo. Según Henry de Charnisay, más de 108 000 personas emigraron a América en 65 años, exactamente 108.258 entre 1836 y 1901 (Tabla 3).<sup>9</sup> Por su parte, Louis Etcheverry ha calculado que más de 120.000 vascos y bearneses emigraron a América en el plazo de 100 años (1821-1920).<sup>10</sup> Parece, pues, que la emigración vasca y bearnesa era muy

<sup>7</sup> Como Frédéric Le Play, otros no estaban de acuerdo con la emigración masiva en los Pirineos en el siglo XIX. Ver LE PLAY, Frédéric, *La Réforme sociale en France déduite de l'observation comparée des peuples européen*, Trois volumes, Paris, 1878 y *L'Organisation de la famille selon le vrai modèle signalé par l'histoire de toutes les races et de tous les temps*, Paris, 1871; O'QUIN, P., *Du décroissement de la population dans le département des Basses-Pyrénées*, Pau, 1856; BARBEREN, Pierre, *L'Émigration basco-béarnaise*, Pau, 1886 y otros.

<sup>8</sup> ARTHUYS DE CHARNISAY, Henry d', *L'émigration basco-béarnaise en Amérique*, Paris, 1947; BARRERE, B., *Émigration à Montevideo et à Buenos Aires*, Pau, 1842; ETCHEVERRY, "Louis, L'émigration dans les Basses-Pyrénées pendant soixante ans", in: *Revue des Pyrénées*, 1893, 509-520 y "Les coutumes successorales du Pays Basque au XIXe siècle", in: *La Tradition au Pays Basque*, Paris, 1899, 179-190; LHANDÉ, Pierre, *L'émigration basque*, in: *Revue internationale des études basques*, 1907, 609-616; 1908, 95-103, 239-249, 438-455; 1909, 79-100; Pierre Lhandé, *L'émigration basque*, Paris, 1910 y otros

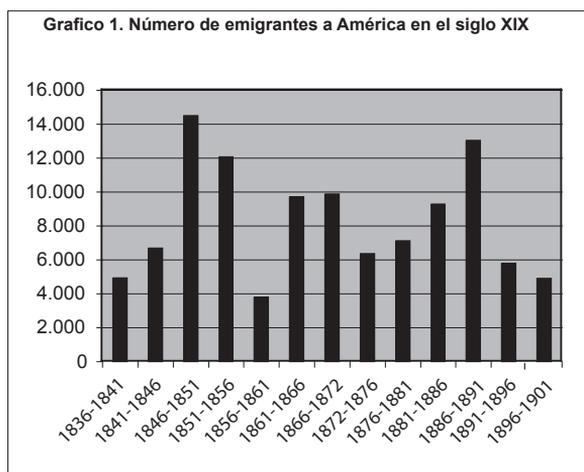
<sup>9</sup> Estadísticas publicadas por Henry de Charnisay, *Émigration basco-béarnaise en Amérique* (Biarritz: J. & D. Editions, 1996) p. 112.

<sup>10</sup> Estadísticas publicadas por Louis Etcheverry, "L'émigration dans les Basses-Pyrénées pendant soixante ans", *Revue des Pyrénées*, 1893, p. 512-513.

importante, afectando a casi 1.700 personas cada año.<sup>11</sup> Los que emigraban eran hombres sobre todo, pero algunas mujeres se marchaban también a América. En realidad, las estadísticas indican que un tercio de los emigrantes eran mujeres, menos a mitad de la centuria y más numerosas conforme nos acercamos al fin del siglo (Tabla 5).

Tabla 4. Emigración del País Vasco y de Bearn en el siglo XIX según Charnisay

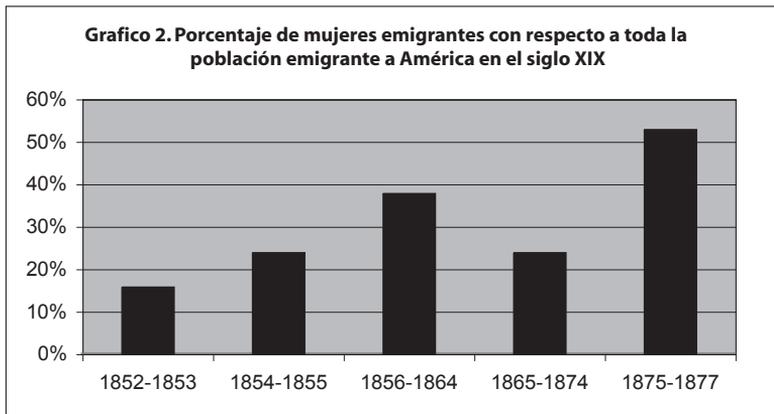
Periodo de emigración	Cantidad de emigrantes
1836-1841	4.959
1841-1846	6.711
1846-1851	14.502
1851-1856	12.093
1856-1861	3.804
1861-1866	9.723
1866-1872	9.895
1872-1876	6.374
1876-1881	7.143
1881-1886	9.301
1886-1891	13.041
1891-1896	5.802
1896-1901	4.910
1836-1901	108.258



<sup>11</sup> Estas estadísticas consideran la emigración legal e ilegal. Las estadísticas oficiales no consideran la emigración ilegal. Pero Louis Etcheverry indica que sus datos subestiman la realidad.

Tabla 5. Porcentaje de mujeres en la población emigrante del departamento “ Pyrénées-Atlantiques ” (País Vasco y Bearn) en el siglo XIX

Periodo de emigración	% de emigrantes
1852-1853	16%
1854-1855	24%
1856-1864	38%
1865-1874	24%
1875-1877	53%



Aunque impresionantes, las estadísticas oficiales de población y los censos no permiten extender más las investigaciones sobre la emigración pirenaica en el siglo XIX y sobre las mujeres en particular, especialmente teniendo en cuenta que muchos de los documentos demográficos (los censos individuales, las listas de pasaportes) fueron quemados, como fue el caso de los archivos departamentales de Bayona, Pau y Burdeos a principios del siglo XX. En consecuencia, a través de estas fuentes poco más podemos descubrir sobre la emigración de las mujeres. Además, todas estas informaciones no son tan raras y, de todas formas, no son suficientes para reconstituir las experiencias de las mujeres emigrantes y sus destinos en América. Leyendo las numerosas publicaciones sobre la emigración vasca y bearnesa a América en el siglo XIX, y siguiendo las interpretaciones de los investigadores sobre este tema, da la impresión de que las mujeres emigrantes seguían a los hombres, un padre, un hermano o un esposo.<sup>12</sup> Ellas no viajaban

<sup>12</sup> La historiografía sobre este tema es muy extensa y no se puede dar la lista aquí. Algunas obras, como la de Pierre Lhande, Pierre Barberen, B. Barrere, Pierre Hourmat y otros, están indicadas en la bibliografía.

solas y no vivían solas en América. Dependían de los hombres para su supervivencia. Además, estaban sometidas a los hombres. De este modo, no tenían una vida propia, independiente y profesional. En realidad, no sabemos casi nada sobre sus vidas materiales. ¿Cómo vivían? ¿Que hacían de sus vidas? ¿De qué manera contribuían a la supervivencia de la casa? La historiografía tradicional afirma que las mujeres se preocupaban únicamente de los niños y de la casa. Pero las investigaciones más recientes consideran que las interpretaciones tradicionales sobre las experiencias y los destinos de las mujeres migrantes son excesivamente simples y no traducen la realidad. Ello significa que debemos abordar el tema de otra manera. Es importante analizar el fenómeno usando censos y listas de pasaportes, pero no es suficiente para descubrir lo que pasaba realmente. Así, para un análisis detallado, usaremos a la vez diferentes documentos y archivos, combinando censos franceses y americanos con genealogías y entrevistas con emigrantes a América.<sup>13</sup>

### La genealogía como metodología para estudiar la emigración femenina

La genealogía, como metodología de investigación, nos parece muy apropiada para estudiar las experiencias y los destinos de las personas de una misma familia. Así, podemos conocer mejor la vida de los padres, de los hijos y de las hijas, conjunta y aisladamente. De este modo, a través de las genealogías, conseguimos reconstituir los destinos de cada persona dentro de una misma casa, los de los hombres y las mujeres de una familia desde el nacimiento, tras el matrimonio, hasta la muerte, usando los registros civiles (las partidas de nacimiento, de matrimonio y de defunción). A través de estas fuentes se puede ver cómo funcionan las familias y las diferentes relaciones personales dentro de ellas.<sup>14</sup> Por eso, al principio de la discusión, hemos indicado que la historia de la familia ayuda a entender la historia de la emigración. Además, con los archivos de patrimonio (*Cadastre*)<sup>15</sup>, de herencia (*Enregistrement*)<sup>16</sup> y de notarios, podemos interpretar cómo los padres trataban a los hijos y las hijas, cómo ayudaban a cada uno de

---

<sup>13</sup> Para este análisis, usaremos los datos demográficos franceses (los de los censos de los siglos XIX y XX), los censos americanos de 1900 y 1910 que hemos anotado e informatizado, los archivos sobre los registros de herencia, y en fin, entrevistas con emigrantes vascas viviendo en América o las de las hijas y nietas de emigrantes vascas que todavía viven en el oeste de los Estados Unidos.

<sup>14</sup> Hemos estudiado seis comunidades, cuatro de montaña: Sare (en Labourd), Les Aldudes, Mendive (en Basse Navarre) y Alçay (en Soule) y dos de llanura: Isturits et Amendeuix (en Basse Navarre), comunidades alejadas de Bayona, la ciudad más cercana. Hemos usado los registros civiles (partidas de nacimiento, matrimonio y defunción) de las seis comunidades y de todas las comunidades cercas. Así hemos consultado todas las partidas del País Vasco francés y de Bearn (la provincia pirenaica cerca del País Vasco) (Arrizabalaga, 1998, 323-329).

<sup>15</sup> *Cadastre. Matrice des propriétés foncières des communes*, serie 3P3 de los Archivos Del Departamento "Pyrénées-Atlantiques" (ADPA) de las seis comunidades y de las comunidades cercas desde el principio del siglo XIX hasta 1914.

<sup>16</sup> *Enregistrement. Mutations par décès*, serie Q de los ADPA, para las seis comunidades desde 1820 hasta 2000.

los niños y niñas y lo que pasaba con ellos. De la posición de nacimiento y el sexo de los descendientes dependían su tratamiento y su destino, en todo caso los de las mujeres.

Para estudiar las experiencias de las mujeres emigrantes en el siglo XIX, usaremos el País Vasco como caso pirenaico en el siglo XIX, una región donde muchas mujeres se han marchado de casa y donde las familias no imponían la herencia igualitaria a pesar del Código civil de 1804. Lo que importaba a las familias desde ese momento era la supervivencia de la casa,<sup>17</sup> que debía sobrevivir a las particiones que sobrevenían con las sucesiones posteriores. Así, las familias se ponían de acuerdo con los hijos y las hijas para que uno de ellos solamente se quedara en casa y los otros se marcharan. Las estrategias elaboradas para que la casa se mantuviese entera (sin partición) eran muy complicadas. Los destinos de los hijos y de las hijas dependían de estas estrategias sucesorias, de la capacidad de la familia para transmitir la casa y las tierras a un hijo o una hija. Estas estrategias no eran igualitarias. Al contrario, instituían la desigualdad de los descendientes excluidos, hijos e hijas. Sin embargo, estas estrategias permitían la permanencia del sistema de herencia única en el siglo XIX a pesar del Código civil, que imponía la herencia igualitaria. Para que este modelo de herencia sobreviviese, las familias incitaban a los hijos excluidos a la emigración, primero los hijos mayores y después las mujeres. Es decir que la emigración era una estrategia necesaria para la supervivencia de la “casa”, el sistema de casa pirenaica tradicional que requería de la elección de un heredero único por cada generación y la exclusión de los otros. Ayudando a los hijos/as excluidos, las familias aseguraban el sistema y protegían las casas de la división, de la venta y por tanto de la quiebra. Usaremos 120 genealogías, la vida de 120 parejas que se casaron al principio del siglo XIX y de sus descendientes, estudiando la vida de estas parejas, de sus hijos y hijas, y la vida de sus nietos y nietas, casi 3000 personas.<sup>18</sup> Así, podremos comprender por qué los hombres y las mujeres emigraban y reconstituiremos las condiciones de emigración de estas personas. Después usaremos otros documentos y archivos (como los del Catastro, del *Enregistrement* y notarios)<sup>19</sup> para estudiar las experiencias y los destinos de las mujeres en América. Por el momento, ¿cuántas mujeres han emigrado? ¿Cómo ayudaban los padres a las hijas? ¿Qué hacían éstas de sus vidas? Hemos visto que las mujeres eran menos numerosas que los hombres en querer marcharse

---

<sup>17</sup> Marie-Pierre Arrizabalaga, “Les stratégies de l’indivision et le marché de la terre: le cas basque au XIXe siècle”, in: BEAUR Gérard/Joseph GOY (eds.), *Familles, rapports à la terre et aux marchés, logiques économiques France et Suisse, Canada et Québec, 18<sup>e</sup>-20<sup>e</sup> siècles*, Rennes, 2004, 171-183.

<sup>18</sup> Hemos empezado con 120 parejas. Ellas han tenido 567 niños (la segunda generación). Sólo 456 de ellos han sobrevivido y 268 se han casado. Estos 268 niños han tenido 1.039 niños (la tercera generación). Solo 811 de ellos han sobrevivido y 325 se han casado.

<sup>19</sup> Referencias del catastro y del Registro aparecen en las notas 15 y 16. No hemos usado muchos datos de los archivos notariales porque muchos documentos han desaparecido.

a América. Ahora tenemos que comprender por qué las mujeres no emigraban tanto como los hombres, cuando se marchaban, y cuáles fueron sus destinos.

### Destinos de las mujeres en el siglo XIX

Las estadísticas publicadas en la historiografía presentadas anteriormente sobre la emigración de la mujeres a América en el siglo XIX indican que sólo la tercera parte de los emigrantes eran mujeres (menos al principio del siglo y más después). En comparación, las estadísticas de los censos americanos que hemos recogido sobre la población vasca viviendo en el Oeste de los Estados Unidos en 1900 y 1910 indican casi lo mismo. Aproximadamente, una tercera parte de los inmigrantes vasco-franceses en California, Nevada, Idaho y Wyoming eran mujeres, la mayoría viviendo en las ciudades de Los Ángeles y San Francisco. Estos datos justifican la presencia de muchos hombres vascos franceses solteros en los Estados Unidos.<sup>20</sup>

Tabla 6. Hombres y mujeres del País Vasco francés en el Oeste de los Estados Unidos en 1900 y 1910

Censo / sexo	1900	1910
Hombres	206 (68,9%)	1.439 (71,4%)
Mujeres	93 (31,1%)	575 (28,6%)
Total	299 (100%)	2.014 (100%)

Sin embargo cuando estudiamos las estadísticas genealógicas de las 120 familias, se nota una situación diferente. Los datos indican que dentro de la misma familia, muy pocas mujeres emigraban, la décima parte solamente, mientras que se trata de la quinta parte en el caso de los hombres.<sup>21</sup> La mayoría de las mujeres se quedaban en el pueblo de nacimiento o en las proximidades, o si no preferían vivir en las ciudades francesas como Bayona, Pau, Burdeos o París.<sup>22</sup> Claramente, las mujeres no se trasladaban tanto a América como los hombres, es decir que emigraban muchos más hombres que mujeres. ¿Por qué esta diferencia?

La interpretación tradicional consiste en mantener que las mujeres no eran capaces de ir a América y sobrevivir solas allí. Podían marcharse solamente

<sup>20</sup> Marie-Pierre Arrizabalaga, "Les Basques dans l'Ouest américain, 1900-1910", in: *Lapurдум*, V, 2000, 35-350.

<sup>21</sup> Marie-Pierre Arrizabalaga, "Comment le marché de l'emploi national et international a-t-il influencé les destins individuels au sein de familles basques et les modalités de transmission du patrimoine au XIX siècle ? ", in: DESSUREAULT, Christian/John DICKINSON/Joseph GOY (eds.), *Famille et marché (XVIIe - XXe siècles)*, Sillery, 2003, 183-198.

<sup>22</sup> Marie-Pierre Arrizabalaga, "Basque women and migration in the nineteenth century", in: *The History of the Family. An International Quarterly*, 10, 2, 2006, 99-117.

con hombres: padres, hermanos o maridos. No podían ir solas. Sin embargo esto no es absolutamente cierto. Por el contrario, las genealogías indican que las mujeres no se marchaban a América porque tenían miedo o no podían o no tenían dinero para financiar el viaje, sino porque no querían. Tenían otras oportunidades en casa, en el pueblo, y en las ciudades franceses. El análisis de las genealogías prueba que muchas mujeres no querían marcharse mientras que sus hermanos vivían cómodamente en América. Ellas se quedaban en el pueblo porque muchos de los hermanos preferían aprovechar las oportunidades económicas que ofrecía América. Podemos afirmar que la no emigración de las mujeres se explica con la sobre-emigración de los hombres en esta época. De vez en cuando, los hombres emigrantes pedían a sus hermanas que fuesen a reunirse con ellos en América porque las comunidades vasca y bearnesa reclamaban mujeres del país. Pero a veces, tenían dificultades para convencer a las mujeres de que se marchasen. Muchas no querían irse del pueblo, especialmente al principio de la emigración en la primera mitad del siglo XIX. Además, cuando se marchaban del pueblo, América no era el destino preferido de las mujeres. Ellas preferían las ciudades franceses a América, y ello a pesar de que los hermanos vivían cómodamente en América.

Tabla 6. Residencia de las mujeres en las 120 genealogías vascas

Destinos/Residencia	1830-1860	1860-1900
Residencia rural	168 (66,6%)	202 (51,9%)
Residencia urbana	34 (13,5%)	75 (19,3%)
América	15 (6,0%)	45 (11,6%)
No información	35 (13,9%)	67 (17,2%)
Total	252 (100%)	389 (100%)

Claramente, los datos de las 120 genealogías indican que la mayoría de las mujeres vivían en el pueblo de nacimiento o cerca toda la vida (Tabla 6). Con el tiempo, eran cada vez menos numerosas en considerar esta opción. Pero aún así, dos terceras partes de las hijas de las 120 parejas y más de la mitad de sus nietas residían donde vivían los padres. Cuando ellas se marchaban, en proporción, se decantaban más por las ciudades franceses que por América. La opción transatlántica era probablemente el último destino preferido por las mujeres. ¿Por qué ellas no querían establecerse en América en la misma proporción que los hombres?

Lo que las genealogías indican es que las mujeres vascas tenían oportunidades que otras mujeres en otras partes de Francia y España no tenían. Desde antiguo, una mujer podía heredar la casa y las tierras de la familia como

heredera única. Según las antiguas costumbres vascas, escritas en el siglo XVI y aplicadas legalmente hasta la revolución francesa e ilegalmente después, la ley imponía que el heredero debía ser el primer hijo o hija de la familia (un sistema referido como *aînesse intégral*).<sup>23</sup> El sexo del heredero no importaba, sino únicamente su orden de nacimiento. La hija mayor o primogénita heredaba incluso si tenía hermanos varones más jóvenes. En otras partes de los Pirineos, las mujeres no podían heredar excepto cuando no habían hermanos, como en Bearn, las Baronías, y también en Barège y Lavedan en el siglo XVIII.<sup>24</sup> Pero en el País Vasco, se practicaba la primogenitura sin consideración del sexo del hijo mayor (o de la hija mayor). En el siglo XIX, la situación cambió porque los hijos mayores no querían esperar la muerte de los padres antes de heredar. Entonces, preferían marcharse a América. Muchos nunca volvieron y dejaban la herencia a las hermanas. Por supuesto, muchas mujeres heredaban la casa y del patrimonio familiar en lugar de los hermanos.<sup>25</sup> Los datos indican que una gran mayoría de los propietarios transmitían la casa a una hija, mayor o joven, ayudando a los hijos a establecerse cómodamente en el pueblo o más comúnmente en América. Gracias a la emigración de los hijos, las hijas se beneficiaron de situaciones más cómodas que en otras partes. Esta evolución apareció también en otras partes de los Pirineos como en Bearn y en las Baronías, donde las mujeres heredaban más frecuentemente en el siglo XIX que antes.<sup>26</sup> Además, otras se casaban con herederos o artesanos propietarios. Por fin, pocas hijas se casaban con hombres pobres, sin tierra y sin un estatus social respetable (como propietarios) en el pueblo. En lugar de resignarse a una vida difícil, las mujeres que no heredaban o que no se casaban con herederos emigraban a las ciudades o, en último caso, a América.

Hemos afirmado anteriormente que muchas mujeres se establecían en ciudades de tamaño medio como Bayona en el País Vasco y Pau en Bearn, pero también en ciudades grandes como Burdeos o París. Estas mujeres no emigraban a las ciudades en las que tenían familia, siguiendo a hermanos o hermanas,

---

<sup>23</sup> Eugène Cordier, *Droit de famille aux Pyrénées. Barège, Lavedan, Béarn et Pays Basque*. Paris : Auguste Durand, 1859. Anne Zink, *L'Héritier de la maison. Géographie coutumière du Sud-Ouest de la France sous l'Ancien Régime*. Paris : Editions EHESS, 1993. y otros.

<sup>24</sup> Ver el trabajo de Eugène Cordier y también Christine Lacanette-Pommel, *La Famille dans les Pyrénées, de la coutume au Code Napoléon*, Estadens, 2003 ; Antoinette Fauve-Chamoux, "Le fonctionnement de la famille-souche dans les Baronies des Pyrénées avant 1914", in: *Annales de Démographie Historique*, 1987, 241-262.

<sup>25</sup> Marie-Pierre Arrizabalaga, "Female primogeniture in the French Basque Country", in OCHIALI, Emiko (ed.), *The Logic of Female Succession: Rethinking Patriarchy and Patrilineality in Global and Historical Perspective*, Kyoto, 2002, 31-52 & "Les héritières de la maison au Pays Basque au XIXe siècle", in: *Lapurdum*, VII, 2002, 35-55.

<sup>26</sup> Antoinette Fauve-Chamoux, "Female transmission in comparative perspective", in: OCHIALI, Emiko (ed.), *The Logic of Female Succession: Rethinking Patriarchy and Patrilineality in Global and Historical Perspective*, Kyoto, 2002, 31-52 & "La reproduction familiale en milieu paysan: le destin des exclus", in: BOUCHARD, Gérard/John DICKINSON/Joseph GOY (eds.), *Les Exclus de la terre en France et au Québec, XVIIe – XXe siècles. La reproduction familiale dans la différence*, Sillery, 1998, 73-91. Christine Lacanette-Pommel, *La Famille dans les Pyrénées, de la coutume au Code Napoléon*, Estadens, 2003.

sino que se marchaban solas y vivían solas. Parece, incluso, que cuando varias hermanas tenían residencias urbanas en Francia no vivían juntas y no elegían la misma ciudad. Estas mujeres solteras tenían destinos distintos, sin comparación con los hermanos o hermanas, destinos que de todas formas no dependían de los hermanos y tampoco de las otras hermanas. Ellas dan la impresión de ser más independientes, puesto que son capaces de construir una vida independiente y autónoma en las ciudades. Las condiciones de vida de estas mujeres no eran buenas porque cobraban sueldos bajos y debían trabajar toda la vida pero, aunque pobres, sobrevivían correctamente, manteniendo relaciones cercanas con la familia en el pueblo, visitando a la familia, y regresando al pueblo para morir.<sup>27</sup> Otras se casaban en las ciudades, desposando a hombres frecuentemente extranjeros, hombres que ejercían trabajos como funcionarios o artesanos propietarios y que aseguraban vidas cómodas a estas mujeres. Las estrategias matrimoniales de estas mujeres eran exógamas. Si bien dependían de los maridos para su supervivencia, al mismo tiempo se beneficiaban de un estatuto bueno y de una vida material cómoda. Cuando las mujeres no deseaban vivir en ciudades lejos de la familia y en condiciones totalmente diferentes de las que conocían, en este momento consideraban América como una opción posible.

En resumidas cuentas, las mujeres que emigraban a América eran las que no heredaban, las que no podían casarse con herederos, las que no querían vivir pobres como esposas de hombres sin tierra en el pueblo, como solteras en el pueblo o en las ciudades o, por fin, como esposas de extranjeros en las ciudades, donde la vida era totalmente diferente de la de los padres. Como en el caso de los hombres, la emigración de la mujeres a América era una estrategia para vivir una vida cómoda con hombres que eran naturalmente del mismo país, que compartían la misma cultura y que hablaban la misma lengua. Una vez establecido esto, podemos interrogarnos acerca de las condiciones en las que se producía la emigración de estas mujeres.

### **Condiciones de la emigración de las mujeres pirenaicas a América**

Las mujeres que se marchaban del pueblo podían establecerse en América solamente con la ayuda financiera de los padres. Las estrategias familiares consistían en compensar a los hijos y a las hijas excluidos de la herencia principal (la casa y las tierras) por sus partes del patrimonio. Para mantener el sistema tradicional del heredero único y el sistema de la casa, los padres y el heredero único o la heredera única reunían dinero para compensar a los otros hijos e hijas y alejarlos de la casa. Usaban en parte la dote del esposo de la heredera o la de la esposa del heredero para dotar a los otros hijos e hijas excluidas. Los

---

<sup>27</sup> Marie-Pierre Arrizabalaga, "Basque women and migration in the nineteenth century," *The History of the Family. An International Quarterly*, Vol. 10, n° 2, 2005, pp. 99-117.

hijos mayores generalmente recibían más que las hijas, especialmente que las hijas más jóvenes, pero todos aceptaban la compensación, por pequeña que fuera, y se marchaban. Eran estas compensaciones las que permitían a las mujeres emigrar a América, y ellas se marchaban o bien como esposas o como solteras. Los destinos cambian según la época, pero según nuestros datos son los mismos que en el caso de los hombres. Primero, se marchaban a América del Sur. El destino preferido era Argentina y Uruguay, pero también América Central, Chile y México en la segunda mitad del siglo XIX. Al fin del siglo, muchos iban a los Estados Unidos (el destino que nos interesa para este estudio).<sup>28</sup>

Los censos americanos y las genealogías indican que algunas de las mujeres emigrantes se casaban antes de marcharse. Se casaban con hombres del mismo pueblo que también habían sido excluidos de la herencia y que habían recibido la dote o una compensación por su parte de la herencia. Ellos no podían desposar a herederas, razón por la cual se casaban con hijas excluidas del mismo estatuto social. Así, los matrimonios de estos hombres eran endogámicos. Como no podían heredar o casarse con herederas, ellos recibían la dote, se casaban y se marchaban. Por el mismo motivo, sus esposas, también excluidas de la herencia, recibían la dote, una dote que no era superior a la que recibían los hermanos pero que bastaba para casarse y marcharse a América. La mayoría de estas mujeres seguían al marido en su emigración. Pero en ciertos casos, estas mujeres se negaban a alejarse del pueblo y se quedaban con la familia, y así el marido vivía en América lejos de la mujer y de los niños durante algunos años generalmente, algunas veces durante muchos años.<sup>29</sup> Los censos de los Estados Unidos en 1900 y 1910 indican así que muchos hombres casados trabajaban en el Oeste americano y residían allí sin su familia. Con el tiempo, la mayoría de ellos quería que la familia se reuniese y, durante meses, financiaban el viaje para la mujer y los niños. Después, todos vivían juntos en América, algunos en los Estados Unidos como veremos.

Aunque algunas mujeres emigraban después de casarse, otras estaban solteras cuando emigraban. Como las mujeres casadas, eran hijas excluidas de la herencia. Cada vez, recibían una compensación por la parte de la herencia, una pequeña compensación generalmente pero suficiente para el viaje. Si no recibían dinero de la familia, los hermanos que vivían en América les proponían su ayuda financiera. En todo caso, no parece que el aspecto financiero fuese un problema para ellas. La familia podía ayudarles. Además, las que no tenían dinero podían pedir la ayuda de los agentes de emigración que encontraban en el País

---

<sup>28</sup> William A. Douglass & Jon Bilbao, *Amerikanuak, Basques in the New World*, Reno, University of Nevada Press, 1975.

<sup>29</sup> En ciertas partidas de matrimonio en el País Vasco en el siglo XIX, familias declaraban que el padre del esposo o de la esposa no participaba en el matrimonio porque estaba ausente de casa, viviendo en América desde hacía muchos años y la familia no tenía noticias de su parte ("absent depuis X années et sans nouvelles").

Vasco, hombres que buscaban trabajadores para empresarios vascos establecidos en América. Ellos financiaban el viaje, más a los hombres que a las mujeres, pero aseguraban trabajo a todos en América.<sup>30</sup> Las mujeres solteras que no conocían a nadie en América, que no tenían trabajo y que querían establecerse en América, eran conducidas a alguno de los hoteles vasco-bearnese en las ciudades grandes o pequeñas del Oeste americano, por ejemplo San Francisco, Los Angeles, Bakerfield, pero también Reno, Elko, Boise entre otros y trabajaban en los hoteles hasta casarse en un plazo de tres meses con vascos o bearnese establecidos en América.<sup>31</sup> Esas eran unas de las estrategias para que las mujeres se establezcan cómoda y seguramente en América. Las mujeres emigrantes solteras eran tan pocas que no tenían problema para casarse con vascos o bearnese solteros establecidos en América desde hacía muchos años. Usando el caso de los Estados Unidos y estudiando los censos de los estados del Oeste americano (como California, Nevada, Idaho, y Wyoming) en 1900 y 1910, se ve que las mujeres vascas por ejemplo se casaban con vascos, hombres cómodamente establecidos como propietarios en los Estados Unidos desde hacía muchos años.<sup>32</sup> Ellas eran mucho más jóvenes que sus maridos, una diferencia de diez, quince y a veces veinte años entre el hombre y su esposa. En resumidas cuentas, no era tan difícil para las mujeres marcharse a América. Podían financiar el viaje de una manera u otra (por la familia o por un agente de emigración). En ese caso, podemos preguntarnos por qué las mujeres no eran más numerosas en marcharse a América. Parece que las mujeres no emigraban tanto porque determinados aspectos de las condiciones de vida no les convenían, especialmente la distancia, el aislamiento, el clima y el cambio cultural. Veremos que en algunos sitios, la vida era tan difícil que sólo algunas mujeres, mujeres muy fuertes y con un carácter resistente, podían aceptar las condiciones.

### Destinos de las mujeres pirenaicas en América

Los censos de los Estados Unidos en 1900 y 1910 son muy útiles para estudiar los destinos de la mujeres pirenaicas en América pero no son suficientes para saberlo todo acerca de estas mujeres emigrantes. Para este estudio, no hemos reconstituido genealogías de emigrantes en América, lo que intentaremos hacer más adelante. Pero además de los censos, usaremos otras informaciones,

---

<sup>30</sup> Eric Braana, *Les Archives de Charles Iriart, agent de l'émigration basque aux Etats-Unis*, Saint-Jean-de-Luz, Izpegi, 1995.

<sup>31</sup> Estas informaciones tienen su origen en las entrevistas que hemos hecho con mujeres vascas que vivían en América, o mujeres que nacieron en América pero que recordaban las trayectorias y experiencias de los padres o abuelos vascos.

<sup>32</sup> Marie-Pierre Arrizabalaga, "Comment le marché de l'emploi national et international a-t-il influencé les destins individuels au sein de familles basques et les modalités de transmission du patrimoine au XIX siècle ?" in: DESSUREAULT, Christian/John DICKINSON/Joseph GOY (eds.), *Famille et marché (XVIe – XXe siècles)*, Sillery, 2003, 183-198 & "Les Basques dans l'Ouest américain, 1900-1910", in: *Lapurдум*, V, 2000, 35-350.

en particular entrevistas con mujeres emigrantes establecidas en los Estados Unidos, algunas de las cuales eran propietarias de hoteles que acogían a mujeres inmigrantes jóvenes desde los años 1880 hasta los años 1960. Todos estos datos permiten la reconstitución de la vida de algunas mujeres en América y la comprensión de sus destinos de la mejor forma posible por el momento.

Anteriormente hemos indicado datos de censos que demostraban que menos de la tercera parte de los inmigrantes vascos en los Estados Unidos eran mujeres. Ello significa que las oportunidades de matrimonio eran muy favorables para estas mujeres. Ellas podían casarse con hombres establecidos que les ofrecían condiciones materiales muy agradables y cómodas. Además, los datos indican que la emigración de los vascos franceses al Oeste de los Estados Unidos aumentó considerablemente al principio del siglo XX, siendo los hombres de nuevo más numerosos que las mujeres como lo muestra la tabla 7. Ellas representaban menos de la tercera parte de los emigrantes: de 93 en 1900 a 575 en 1910 y la mayoría inmigraban de solteras.<sup>33</sup>

Tabla 7. Estado civil de los inmigrantes vasco-franceses en 1900 y 1910

Año / Estado civil / Sexo	1900			1910		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Solteros	127 (62%)	27 (29,3%)	154 (51,9%)	870 (61,9%)	129 (22,4%)	999 (50,4%)
Casados	74 (36%)	53 (57,6%)	127 (42,7%)	482 (34,3%)	392 (68,2%)	874 (44,1%)
Viudos	4 (2%)	10 (10,9%)	14 (4,7%)	47 (3,3%)	52 (9,1%)	99 (5%)
Divorciados	0	2 (2,2%)	2 (0,7%)	7 (0,5%)	2 (0,3%)	9 (0,5%)
Total	205 (69%)	92 (31%)	297 (100%)	1406 (71%)	575 (29%)	1981 (100%)

Muchas inmigrantes vasco-francesas vivían en California, menos en Nevada, y muy pocas en Idaho y Wyoming. En California, estas mujeres preferían establecerse cerca de o dentro de las ciudades de San Francisco o Los Ángeles donde se casaban con artesanos, preferentemente propietarios.<sup>34</sup> Generalmente no trabajaban, pero a veces, antes de casarse, aceptaban empleos sin cualificación en hoteles, lavanderías, comercios pequeños, o como domésticas o costureras. Era probablemente unimaginable para la gran mayoría de estas inmigrantes trabajar fuera de casa. Vivían con parientes, generalmente hermanos establecidos allí. De este modo, su supervivencia dependía de los hombres de la familia. Como ellas no trabajaban, se casaban pronto, especialmente las que se establecieron en regiones aisladas de América como Nevada, Idaho, o Wyoming. Las que residían en ciudades

<sup>33</sup> Estos datos sólo hablan de la primera generación de mujeres emigrantes pero no de las de la segunda generación que generalmente no eran solteras.

<sup>34</sup> Los vascos vivían en los distritos de San Francisco y Los Angeles, pero no vivían en las ciudades mismas. Estaban establecidos fuera de los centros urbanos.

de California tenían vidas urbanas, semejantes a las que podían vivir en ciudades francesas. Sin embargo, la vida urbana americana se distinguía de la de Francia en que en San Francisco y Los Ángeles, por ejemplo, las comunidades vascas y bearnesas eran muy grandes, estructuradas, y activas (más que en las ciudades francesas en este momento). De esta manera, reconstituían un círculo familiar muy parecido a lo que conocían en el País Vasco y Bearn. Además, las mujeres se casaban con hombres de su mismo origen, a veces del mismo pueblo. Practicaban estrategias matrimoniales endogámicas, casándose con personas de sus mismos orígenes, de su misma cultura, y de su misma lengua, estrategias más endogámicas que las practicadas por las mujeres establecidas en las ciudades francesas (donde se casaban con extranjeros). Estos comportamientos justifican la formación de comunidades vascas, a veces conjuntamente con bearnesas, en muchas ciudades del Oeste de los Estados Unidos (en San Francisco por ejemplo).

El análisis de los censos americanos de 1900 y 1910 nos invita a expresar las mismas conclusiones que las de la historiografía. Podemos concluir que las mujeres inmigrantes vascas en los Estados Unidos eran en su mayoría mujeres de familia, sometidas a la autoridad de los maridos y dependientes de ellos para sobrevivir. Muchos investigadores afirman que estas mujeres no eran activas fuera de casa, no poseían bienes personales, y se dedicaban a la gestión de la casa y la educación de los niños solamente. Las entrevistas con mujeres inmigrantes, algunas de las cuales eran propietarias de hoteles, muestran que la realidad era diferente. Los censos no dan una imagen integral de la realidad especialmente sobre la vida de las mujeres que vivían en regiones aisladas del Oeste de los Estados Unidos.

La vida en los pueblos aislados de América era diferente de la vida en las ciudades de California. Las mujeres inmigrantes vascas se casaban con ganaderos o cultivadores propietarios vascos. Eran amas de casa pero ello no significaba que no tuviesen poderes en la casa y que no participasen en el bienestar económico de la empresa familiar. Ciertamente, delante de los oficiales de los censos estas mujeres se declaraban como esposas, sin empleo, y madre de familia, pero estas declaraciones no dan cuenta de la realidad. Estas mujeres habían recibido una educación de herederas potenciales para sustituir posiblemente a los hermanos emigrantes. Como hemos explicado anteriormente, las familias desde el Código civil de 1804 optaban más a menudo por herederas primogénitas o hijas más jóvenes porque los hijos preferían irse de casa y emigrar a América.<sup>35</sup> De este modo, todas las hijas podían imaginarse herederas, una situación muy cómoda para ellas. Si no,

---

<sup>35</sup> Los hijos mayores que renunciaban a la herencia como herederos únicos preferían irse a América. Otros usaban sus dotes y economías para casarse con herederas más ricas. Por fin, otros tomaban los hábitos y se ordenaban sacerdotes. Menos frecuentemente, otros se convertían en funcionarios. Algunas veces, aunque pueda parecer extraño, preferían estas vidas que vivir con los padres y heredar.

sus preferencias iban hacia casarse con herederos. Aunque eso no era posible para todas, lo cierto es que recibían una educación de herederas potenciales. Esta educación les servían cuando heredaban o se casaban con herederos, pero también cuando se marchaban a América. Ellas ayudaban a los maridos en la gestión de la empresa hogareña, especialmente cuando ellos trabajaban fuera de casa. Todas estas mujeres tenían cualificaciones que los emigrantes empresarios apreciaban. Eran capaces de asumir las responsabilidades de la casa y de la empresa cuando los esposos atendían la ganadería o los campos. Sus deberes no se limitaban al bienestar de la casa y de los niños sino también a la gestión financiera de la empresa, de la que al parecer se ocupaban perfectamente. Estas cualificaciones femeninas pirenaicas justifican que los hombres emigrantes incitasen a sus hermanas o primas a reunirse con ellos. En América, eran consideradas como amas de casa eficientes. Se casaban con vascos y los matrimonios se enmarcaban en la continuación de los de los ancianos, siendo así totalmente endogámicos a millares de kilómetros del pueblo de nacimiento.

Lo que retenía a las mujeres en el proyecto de emigración eran aspectos de las condiciones de vida en América. Esta vida era muy difícil, incluso penosa. Estas mujeres tenían que atender de cuatro a seis niños, dándoles una educación en un país que no conocían bien, usando una lengua que no hablaban correctamente, y viviendo en un ambiente cultural diferente. Además, eran responsables de la gestión y de la contabilidad de la empresa familiar. Al parecer, lo hacían bastante bien. Se adaptaban a la situación y llevaban bien la empresa. Lo que era difícil era vivir aisladas, tan alejadas de todo, de la familia en Francia, de los vecinos (que vivían a kilómetros de ellas), del pueblo o de la ciudad más cercana. Todo estaba demasiado alejado. Además, el clima era muy difícil, mucho más que en los Pirineos, el País Vasco en particular, ya que en invierno las temperaturas podían alcanzar 25 grados bajo cero. Verdaderamente, el clima aumentaba sus aislamiento, días y meses sin encontrar o hablar con personas fuera de la familia (de los niños). A veces, tenían sólo a los niños como compañía, como único motivo de vivir durante ciertos momentos. Les hablaban en vasco o francés, no en inglés, lo que aumentaba más sus aislamiento.

Realmente, el alejamiento, el aislamiento y el clima eran lo más difícil de soportar, más que la gestión de la empresa, la educación de los niños o el mantenimiento de la casa. Las condiciones materiales eran verdaderamente mejores que en el País Vasco porque los maridos se ganaban bien la vida. Pero las condiciones de vida seguían siendo muy penosas. Estas mujeres tenían que ser muy fuertes para superar estas dificultades. Antes de marcharse del País Vasco, sabían que la vida era difícil pero no tanto. Las condiciones disuadían a muchas. Las que aprovechaban la oportunidad a veces no superaban las dificultades de adaptación. Después de algunos años, ciertas parejas vendían todo, usaban el dinero para abrir una empresa en una ciudad grande del Oeste americano, o volvían

al País Vasco con sus economías. Estas dificultades de las condiciones de vida en América no comenzaron a suavizarse hasta que los medios de comunicación (como el coche, la televisión o el teléfono) aparecieron en estas zonas aisladas del Norte de América en la segunda mitad del siglo XX.

Las entrevistas que hemos hecho son útiles para comprender la razones por las que las mujeres no tenían tanto entusiasmo por establecerse en los Estados Unidos, a pesar de que los hombres tenían éxito con sus empresas. Ellos podían dar una seguridad material a las mujeres, pero a ellas no les convenían las condiciones. Preferían una vida más pobre, más en adecuación con la vida que conocían en la casa de los padres. Muchas se quedaban en el País Vasco o se establecían en ciudades francesas o en ciudades americanas como San Francisco o Los Ángeles. Eso justifica que muchos hombres emigrantes casados viviesen solos en América, para volver a casa después de unos años o preparar la venida de la mujer y los niños. Poco a poco, las mujeres aceptaban en mayor número marcharse a América, siguiendo a parientes, padres, hermanos tíos, o esposos. Reconstituían así un ambiente familiar que reproducía las condiciones y las prácticas tradicionales vascas, dando lugar a comportamientos muy endogámicos, en conformidad con las prácticas vascas de la época. Así, durante el siglo XX, se constituyeron en muchas ciudades del Oeste americano comunidades vascas que permanecen hasta hoy.

## Conclusión

Para evitar conclusiones estereotipadas sobre la emigración de las mujeres pirenaicas en el siglo XIX, no es suficiente usar los censos. Debemos reconstituir con precisión la vida de estas mujeres, independientemente y dentro de la familia. Para ello, debemos usar documentos y archivos diferentes, conjuntamente con la historiografía. Además, necesitamos elaborar metodologías diferentes. En este estudio, que sigue evolucionando, hemos usado varios archivos y varias metodologías como censos, listas de pasaportes conjuntamente con la historiografía, pero también genealogías, el catastro, datos de herencia, datos de notarios, y por fin entrevistas con mujeres emigrantes. Todos estos documentos, archivos y metodologías permiten la reconstitución de vidas individuales dentro del ambiente familiar y así la comprensión de por qué pocas mujeres deseaban marcharse a América en el siglo XIX.

Estas investigaciones nos permiten afirmar que las mujeres pirenaicas no resistían a la emigración porque eran pobres sino porque no querían emigrar. Tenían otras oportunidades, quizá no tan buenas como en América, pero más próximas de su familia en los Pirineos. Las experiencias de las emigrantes eran a veces muy difíciles. Así, pocas de ellas querían vivir en las regiones aisladas del Norte de América. Aunque podríamos reconstituir la vida de estas emigrantes pirenaicas, se debe ampliar el estudio sobre la familia pirenaica en América.

La pregunta que se debe hacer ahora se refiere a las estructuras de las familias pirenaicas en América. Cuando emigraban, ¿reproducían los emigrantes las formas familiares tradicionales, la transmisión integral del patrimonio a un hijo o hija, la selección de un heredero único, la familia troncal, y la exclusión de los otros hijos o hijas? A partir de este momento, debemos proseguir este estudio para comprender cómo reproducían los emigrantes la cultura familiar pirenaica en América.

### Agradecimiento

Quiero agradecer a los organizadores del coloquio de la Cátedra UNESCO 226, dedicado a la mujer y la emigración, por darme la oportunidad de presentar mis investigaciones, a la Profesora catedrática Ofelia Rey Castelao por su confianza en mi trabajo y a la Profesora Mercedes Yusta Rodrigo de la Universidad de Cergy-Pontoise (Francia) por su lectura del texto y sus correcciones muy aplicadas y generosas.

### Bibliografía

- ARRIZABALAGA, Marie-Pierre, “Destins de femmes dans les Pyrénées au XIXe siècle : le cas basque”, Numéro spécial : *Itinéraires féminins. Annales de Démographie Historique*, 2006, 2, pp. 135-170.
- , “Les femmes pyrénéennes et l’émigration transatlantique aux XIXe et XXe siècles : une réalité mal connue”, *Rapports sociaux de sexe et migrations*, édité par Natacha Lillo & Philippe Rygiel, Paris, Publibook, 2006, p. 59-70.
- , “Droits, pouvoirs et devoirs dans la maison basque : la place des hommes et des femmes au sein des familles basques depuis le XIXe siècle”, *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, 35, 2006, pp. 155-183.
- , “Family transmission in Eurasian perspective. Introduction”, avec Antoinette Fauve-Chamoux (éditeurs invités), *The History of the Family: an International Quarterly* (USA), Vol. 10, n° 3, 2005, pp. 183-193.
- , “Succession strategies in the Pyrenees in the 19th century. The Basque case”, *The History of the Family: an International Quarterly* (USA), Vol. 10, n° 3, 2005, pp. 271-292.
- , “Pyrenean marriage strategies in the nineteenth century: the Basque case”, *IRSH* 50 (2005), pp. 93-122.
- , “Basque women and migration in the nineteenth century”, *The History of the Family. An International Quarterly*, Vol. 10, n° 2, 2005, pp. 99-117.

- , “Migrations féminines – migrations masculines: des comportements différenciés au sein des familles basques au 19<sup>e</sup> siècle”, in: LORENZETTI, Luigi/Anne-Lise HEAD-KONIG (eds.), *Familles, marchés et migrations (XVIII<sup>e</sup> – XXI<sup>e</sup> siècles)*, Bern, Peter Lang, 2005, 183-195.
- , “Les stratégies de l’indivision et le marché de la terre: le cas basque au XIX<sup>e</sup> siècle”, in: BEAUR Gérard/Joseph GOY (eds.), *Familles, rapports à la terre et aux marchés, logiques économiques France et Suisse, Canada et Québec, 18<sup>e</sup>-20<sup>e</sup> siècles*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2004, 171-183.
- , “Comment le marché de l’emploi national et international a-t-il influencé les destins individuels au sein de familles basques et les modalités de transmission du patrimoine au XIX<sup>e</sup> siècle?”, in: DESSUREAULT, Christian/John DICKINSON/Joseph GOY (eds.), *Famille et marché (XVI<sup>e</sup> – XXI<sup>e</sup> siècles)*, Sillery, Septentrion, 2003, 183-198.
- , “Female primogeniture in the French Basque Country”, in OCHIAI, Emiko (ed.), *The Logic of Female Succession: Rethinking Patriarchy and Patrilineality in Global and Historical Perspective*, Kyoto, International Research Center of Japanese Studies, 2002, 31-52.
- , “Les héritières de la maison au Pays Basque au XIX<sup>e</sup> siècle”, in: *Lapurdum*, VII, 2002, 35-55.
- , “Les Basques dans l’Ouest américain, 1900-1910”, in: *Lapurdum*, V, 2000, 35-350.
- , “The stem family in the French Basque Country: Sare in the nineteenth century”, in: *Journal of Family History*, 1997, 1, 50-69.
- , “Structures familiales et destins migratoires à Sare au XIX<sup>e</sup> siècle”, in: *Lapurdum*, 1997, II, 237-255.
- , “Réseaux et choix migratoires au Pays Basque. L’exemple de Sare au XIX<sup>e</sup> siècle”, in: *Annales de démographie historique*, 1996, 423-446.
- ARTHUYS DE CHARNISAY, Henry d’, *L’émigration basco-béarnaise en Amérique*, Paris, Thèse de Doctorat en Histoire soutenue en 1947 à Paris, 1947.
- ASSIER-ANDRIEU, Louis, *Le Peuple et la loi. Anthropologie historique des droits paysans en Catalogne français*, Paris, Librairie de droit et de jurisprudence, 1987.
- ASSIER-ANDRIEU, Louis (dir.), *Une France coutumière. Enquête sur les “usages locaux” et leur codification (XIX<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècles)*, Paris, Éditions du CNRS, 1990.
- AUGUSTINS, Georges, *Comment se perpétuer? Devenir des lignées et des destins des patrimoines dans les sociétés paysannes*, Nanterre, Société d’ethnologie, 1988.

- BARBEREN, Pierre, *L'Émigration basco-béarnaise*, Pau, Imprimerie Vignancour, 1886.
- BARRERE, B., *Emigration à Montévidéo et à Buenos Aires*, Pau, Imprimerie Vignancour, 1842.
- BEAUR, Gérard, "Le marché foncier éclaté. Les modes de transmission du patrimoine sous l'Ancien Régime", in: *Annales ESC*, 1991, 1, 189-203.
- BEAUR, Gérard & GOY, Joseph (eds.), *Familles, rapports à la terre et aux marchés, logiques économiques France et Suisse, Canada et Québec, 18°-20° siècles*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2004.
- BOBINSKA, Celina, GOY, Joseph (eds.), *Les Pyrénées et les Carpates, XVIe-XXe siècles*, Warszawa, Éditions scientifiques de Pologne, 1981.
- BONNAIN, Rolande, "Droit écrit, coutume pyrénéenne et pratiques successorales dans les Baronnie, 1769-1836", in *Baronnies des Pyrénées. (Les) Maisons, espace, famille*, Isaac Chica, Joseph Goy (éds.), Tome II, Paris, EHESS, 1986, 157-178.
- BONNAIN, Rolande, BOUCHARD, Gérard, GOY, Joseph (eds.), *Transmettre, hériter, succéder. La reproduction familiale en milieu rural: France - Québec, XVIIIe - XXe siècles*, Paris, EHESS, 1992.
- BOUCHARD, Gérard, DICKINSON, John, GOY, Joseph (eds.), *Les Exclus de la terre en France et au Québec, XVIIe - XXe siècles. La reproduction familiale dans la différence*, Sillery, Septentrion, 1998.
- BOUCHARD, Gérard & GOY, Joseph (eds.), *Famille, économie et société rurale en contexte d'urbanisation (XVIIe-XXe siècles)*, Paris, Centre Universitaire Sorep-EHESS, 1990.
- BOUCHARD, Gérard, GOY, Joseph, HEAD-KONIG, Anne-Lise (eds), *Problèmes de la transmission des exploitations agricoles (XVIIIe - XXe siècles)*, tome 110, Rome, Editions de l'Ecole Française de Rome, 1998.
- BOURDIEU, Pierre, *Le Bal des célibataires. Crise de la société paysanne en Béarn*, Paris, Seuil, 2002.
- \_\_\_\_\_, "Célibat et condition paysanne", in: *Études rurales*, 5-6, 1962, 32-135.
- BRAANA, Eric, *Les Archives de Charles Iriart, agent de l'émigration basque aux Etats-Unis*, Saint-Jean-de-Luz, Ikuska, 1995.
- CHEVALIER, Michel, *La Vie humaine dans les Pyrénées ariégeoises*, Paris, Éditions Genin 1956.
- CHIVA, Isaac & GOY, Joseph (eds.), *Baronnies des Pyrénées. (Les) Maisons, mode de vie, société*, Tome I, Paris, EHESS, 1981.
- \_\_\_\_\_, *Baronnies des Pyrénées. (Les) Maisons, espace, famille*, Tome II, Paris, EHESS, 1986.

- COMAS d'ARGEMIR, D., SOULET, Jean-François (éds.), *La familia als Pirineus*, Andorre, Impremta Solber, 1993.
- CORDIER, Eugène, *Droit de famille aux Pyrénées. Barège, Lavedan, Béarn et Pays Basque*, Paris, A. Durand, 1859.
- DEROSAS, Renzo , ORIS, Michel (éds.), *When Dad Died. Individuals and Families Coping with Distress in Past Societies*, Bern, Peter Lang, 2002.
- DESSUREAULT, Christian, DICKINSON, John A., GOY, Joseph (eds.), *Famille et marché, XVIe – XXe siècles*, Sillery, Septentrion, 2003.
- DOUGLASS, William A. & BILBAO, Jon, *Amerikanuak, Basques in the New World*, Reno, University of Nevada Press, 1975.
- DUROUX, Rose, *Les Auvergnats de Castille. Renaissance et mort d'une migration au XIXe siècle*, Clermont-Ferrand, Publications de la Faculté des Sciences Humaines, 1992.
- , “The temporary migration of males and the power of females in a stem-family society : the case of 19th century Auvergne”, in: *The History of the Family, an International Quarterly*, 1, 2001, 33-50.
- , “Emigration, gender, and inheritance : a case study of the High Auvergne, 1700-1900”, in *Family Welfare. Gender, Property, and Inheritance since the Seventeenth Century*, David R. Green , Alastair Owens (eds.), London, Praeger, 2004, 57-71.
- ETCHELECOU, André, *Transition démographique et système coutumier dans les Pyrénées occidentales*, Paris, Presses Universitaires de France, 1991.
- ETCHEVERRY, Louis, “L’émigration dans les Basses-Pyrénées pendant soixante ans”, in: *Revue des Pyrénées*, 1893, 509-520.
- , “Les coutumes successorales du Pays Basque au XIXe siècle”, in: *La Tradition au Pays Basque*, Paris, Bureaux de la tradition nationale, 1899, 179-190.
- FAUVE-CHAMOUX, Antoinette, “Le rôle des femmes dans la transmission des biens en France”, in *Famille et marché (XVIe-XXe siècles)*, Christian Dessureault, John A. Dickinson , Joseph Goy (éds.), Sillery (Québec), Septentrion, 2003, 245-260.
- , “Female transmission in comparative perspective”, in: OCHIAI, Emiko (ed.), *The Logic of Female Succession: Rethinking Patriarchy and Patrilineality in Global and Historical Perspective*, Kyoto, International Research Center of Japanese Studies, 2002, 31-52.
- , “La reproduction familiale en milieu paysan: le destin des exclus”, in: BOUCHARD, Gérard/John DICKINSON/Joseph GOY (eds.), *Les Exclus de la terre en France et au Québec, XVIIe – XXe siècles. La reproduction familiale dans la différence*, Sillery, septentrion, 1998, 73-91.

- \_\_\_\_\_, "Le fonctionnement de la famille-souche dans les Baronniees des Pyrénées avant 1914", in: *Annales de Démographie Historique*, 1987, 241-262.
- FAUVE-CHAMOUX, Antoinette & OCHIAI, Emiko (eds.), *The Logic of Female Succession: Rethinking Patriarchy and Patrilineality in Global and Historical Perspective*, Kyoto, International Research Center of Japanese Studies, 2002.
- FOUCHE, Nicole, *Emigration alsacienne aux Etats-Unis, 1815-1870*, Paris, Publications de la Sorbonne, 1992.
- FOUCRIER, Annick, *Le Rêve californien. Migrants français sur la côte pacifique (XVIIIe – XXe siècles)*, Paris, Belin, 1999.
- GACHITEGUY, Adrien, *Les Basques dans l'Ouest américain*, Urt, Éditions Ezkila, 1955.
- GRANET-ABISSET, Anne-Marie *La Route réinventée. Les migrations des Queyrassins aux XIXe et XXe siècles*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, 1994.
- GREEN, David R. & OWENS, Alastair (éds.), *Family Welfare. Gender, Property, and Inheritance since the Seventeenth Century*, London, Praeger, 2004.
- HEAD-KONIG, Anne-Lise, LORENZETTI, Luigi, VEYRASSAT, Béatrice (eds.), *Famille, parenté et réseaux en Occident (XVIIIe – XXe siècles)*, Bern, Société d'Histoire et d'Archéologie de Genève, 2001.
- HOURMAT, Pierre, "De l'émigration basco-béarnaise du XVIIIe siècle à nos jours", in: *Société des sciences, lettres et arts de Bayonne*, 1976, 132, 227-254.
- LEFEBVRE, Théodore, *Les Modes de vie dans les Pyrénées Orientales*, Paris, Armand Colin, 1933.
- LACANETTE-POMMEL, Christine, *La Famille dans les Pyrénées, de la coutume au Code Napoléon*, Estadens, Pyrérapp, 2003.
- LE PLAY, Frédéric, *La Réforme sociale en France déduite de l'observation comparée des peuples européens*, Trois volumes, Paris, Dentu, 1878.
- \_\_\_\_\_, *L'Organisation de la famille selon le vrai modèle signalé par l'histoire de toutes les races et de tous les temps*, Paris, Tequi, 1871.
- LHANDE, Pierre, "L'émigration basque", in: *Revue internationale des études basques*, 1907, 609-616 ; 1908, 95-103, 239-249, 438-455 ; 1909, 79-100.
- \_\_\_\_\_, *L'émigration basque*, Paris, Elkar, 1910.
- LORENZETTI, Luigi, HEAD-KÖNIG, Anne-Lise, GOY, Joseph (éds.), *Marchés, migrations et logiques familiales dans les espaces français, canadien et suisse, 18<sup>e</sup> – 20<sup>e</sup> siècles*, Genève, Peter Lang, 2005.
- MOCH, Leslie Page, *Paths to the City: Regional Migration in Nineteenth-Century France*, Beverly Hills, Sage Publications, 1983.

- MOCH, Leslie Page, *Moving Europeans. Migration in Western Europe since 1650*, Bloomington, Indiana University Press, 1992.
- OCHIAI, Emiko, *The Logic of Female Succession: Rethinking Patriarchy and Patrilineality in Global and Historical Perspective*, Kyoto, International Research Center of Japanese Studies, 2002.
- O'QUIN, P., *Du décroissement de la population dans le département des Basses-Pyrénées*, Pau, Imprimerie Vignancour, 1856.
- PAPY, Michel, "L'émigration à partir du Pays Basque intérieur en 1900, d'après une enquête administrative", in: *Bulletin de la société des sciences, lettres et arts de Bayonne*, 1973, 129, 337-365.
- POUMAREDE, Jacques, *Les Successions dans le Sud-Ouest de la France au Moyen Age*, Paris, Presses Universitaires de France, 1972.
- POUMAREDE, Jacques, "Famille et tenure dans les Pyrénées du Moyen Age au XIXe siècle", *Annales de démographie historique*, 1979, 347-360
- ROSENTAL, Paul-André, *Les Sentiers invisibles. Espace, familles et migrations dans la France du XIXe siècle*, Paris, EHESS, 1999.
- ROSENTAL, Paul-André, "Les migrations des femmes (et des hommes) en France au XIXe siècle", *Annales de Démographie Historique*, 2004, 1, 107-135.
- SAINT-MACARY, Jacques, *La Désertion de la terre en Béarn et dans le Pays Basque*, Pau, Lescher-Moutoué, 1939.
- SEGALEN, Martine, RAVIS-GIORDANO, Georges (éds.), *Les Cadets*, Paris, Editions du CNRS, 1994.
- WEIL, François, "French migration to the Americas in the nineteenth and twentieth centuries as a historical problem", in: *Studi Emigrazione / Études migrations*, 1996, 123, 443-460.
- YVER, Jean, *Égalité entre héritiers et exclusion des enfants dotés: essai de géographie coutumière*, Paris, Éditions Sirey, 1966.
- ZINK, Anne, *L'Héritier de la maison. Géographie coutumière du Sud-Ouest de la France sous l'Ancien Régime*, Paris, Editions EHESS, 1993

